

APROXIMACIÓN AL IMPACTO DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL TÉCNICA EN EL NIVEL MEDIO SUPERIOR A TRAVÉS DE LOS ESTUDIANTES QUE TRABAJAN

SUSANA LÓPEZ ESPINOSA

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

RESUMEN: Esta ponencia se basa en una investigación concluida que da cuenta de la tensión entre la permanencia de los jóvenes en el sistema escolar y su inserción temprana en el mercado laboral; indaga sobre las competencias que los estudiantes que trabajan adquieren en los ámbitos laboral y escolar. La pregunta de investigación es ¿Qué relaciones existen entre los saberes que los estudiantes ponen en juego en el ámbito laboral y lo que aprendizajes de las materias tecnológicas?

El propósito es contribuir al debate sobre las competencias en la educación técnica de nivel medio, enmarcado en acercamientos a las oportunidades de trabajo que realmente existen para los jóvenes que estudian la educación media superior técnica en contextos social, económica y culturalmente distintos. La investigación se basa en los aportes de Gallart y Jacinto (1997) y de Perrenaud (2001) para el estudio de las competencias.

Las estrategias metodológicas empleadas fueron entrevistas con los estudiantes de las carreras de mecánica automotriz y contabilidad que trabajan, incluidos en los grupos de edad 15-19 y 20-24 y empleados.

El referente empírico son dos planteles del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos Estado de México (CECYTEM) escuelas técnicas de nivel medio superior con carácter bivalente, ubicados en el municipios con el mayor y el menor índice de desarrollo humano.

Los resultados muestran que en ambos planteles las competencias que resultan “útiles” en sus actividades laborales, son capacidad de expresión oral y escrita, matemática aplicada a la resolución de problemas y competencias interpersonales, fundamentalmente negociar y atender clientes.

PALABRAS CLAVE: Trabajo, jóvenes, competencias, educación técnica.

Introducción

Esta investigación indaga sobre la tensión entre la permanencia de los jóvenes en el sistema escolar y su inserción temprana en el mercado laboral. A partir de un reconocimiento inicial de los sujetos de estudio que se realiza a través de la pregunta “¿Quiénes son los

estudiantes que trabajan y en qué trabajan?” se definen varias líneas de análisis, una de ellas que es la que se aborda en esta ponencia, se refiere a la relación entre las competencias que los estudiantes que trabajan adquieren en los ámbitos laboral y escolar. En esta línea de análisis nos preguntamos ¿Cuál es la relación que se establece entre los saberes que requieren poner en juego en el ámbito laboral y los aprendizajes que se ponen en juego en las materias tecnológicas?

El propósito es contribuir al debate sobre las competencias en la educación técnica de nivel medio, enmarcado en acercamientos a las oportunidades de trabajo que realmente existen para los jóvenes que estudian la educación media superior técnica en contextos social, económica y culturalmente distintos.

El objetivo general consiste en aportar elementos para identificar el impacto de la formación profesional técnica en el nivel medio superior a través de la relación entre las competencias que adquieren y emplean en los ámbitos laboral y escolar.

Esta investigación se basa en los aportes para el estudio de las competencias de dos enfoques: el que suele denominarse integral, desde el cual las competencias son comprendidas como una compleja combinación de conocimiento, actitudes, habilidades y valores desplegados en el contexto de la acción (Gallart y Jacinto, 1997) y el enfoque sociocultural, que atiende la relación de las competencias con el contexto cultural y las prácticas sociales involucradas en la actuación competente (Perrenaud, 2001: 20).

Las estrategias metodológicas empleadas fueron básicamente entrevistas con los estudiantes que trabajan, empleadores y profesores de los módulos equivalentes a las materias tecnológicas de las carreras de mecánica automotriz y contabilidad impartidas cada una en planteles distintos.

El referente empírico son dos planteles del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos Estado de México (CECYTEM) escuelas técnicas de nivel medio superior con carácter bivalente, ubicados en los municipios de mayor índice de desarrollo humano (Metepc) y el que obtuvo los rasgos más inferiores en la medición de este indicador (San José del Rincón). Los sujetos de la investigación son los estudiantes que trabajan, sus edades están incluidas en los grupos 15-19 y 20-24.

Los estudiantes que trabajan

Un reconocimiento generalizado es que la situación ideal de los niños, adolescentes y jóvenes que asisten a la escuela es su concentración principal al estudio sin necesidad de trabajar o de buscar empleo. La condición extrema de esta situación la constituyen quienes no van a la escuela, no tienen, ni buscan trabajo situación que expresa una exclusión tanto del sistema educativo como del mercado laboral, en una condición intermedia se encuentran los estudiantes que a la vez que asisten a la escuela, trabajan, en ellos se expresa una tensión entre el trabajo y la escuela, tanto por los riesgos de abandono escolar, como por las dificultades que implica combinar ambas responsabilidades.

En México, se identifican varios grupos de jóvenes según su condición de actividad y edad, como se muestra en el cuadro No. 1:

En los grupos de edad 12-14, 15-19 y 20-24, que en condiciones de trayectorias normales corresponderían a quienes cursan educación secundaria, media superior y superior, respectivamente, la proporción de alumnos que estudian tiende a disminuir conforme aumenta la edad, de manera inversa, aumenta el número de jóvenes que sólo trabaja al aumentar también la edad, situación similar ocurre con quienes estudian y trabajan y con quienes ni estudian ni trabajan. El grupo de edad 25-29 tiene un comportamiento distinto a los anteriores, la mayor parte de estos jóvenes trabaja, cerca de la tercera parte sólo trabaja, pero también ocupa un porcentaje importante la cantidad de jóvenes que se mantienen inactivos escolar y laboralmente.

Las visiones sociales generalizadas de investigadores y de estudiantes excluidos del sistema escolar —o que se mantienen en condición de riesgo, como son los jóvenes que estudian y trabajan— relacionan esta situación con factores económicos, sin embargo los ingresos económicos en forma aislada, están perdiendo cada vez más importancia como factor determinante de la permanencia en la educación profesional.

Estudios realizados en México (García Castro y Bartolucci, 2007; Casillas, *et al.*, 2001; Reyes, 2009) y en Estados Unidos (Tinto, 1992; Pascarella y Terenzini, 1991) muestran que los estudiantes con experiencias universitarias satisfactorias y con propósitos sólidos respecto a la conclusión de su carrera, se esfuerzan por concluirla a pesar de las malas condiciones económicas y de cumplir con algún tipo de responsabilidad social. De manera particular, en la revisión de la literatura norteamericana realizada por Tinto, se analiza la calidad de relaciones dentro de las familias (Congdon, 1964; Cerril, 1964; Trent y Ruyl,

1965; Weigand, 1957) y el interés y expectativas de los padres por la educación de sus hijos (Hackman y Dysinger, 1970). No obstante se reconoce la familia como factor que contribuye al logro académico de los estudiantes, también se señala que la capacidad, el compromiso y las motivaciones del mismo sujeto son aún más importantes (Sewell y Shah, 1967; Wegner y Sewell, 1970; Wegner, 1967).

¿Quiénes son los estudiantes que trabajan?

A partir de sus contextos familiares se identifica que son familias con escasos recursos económicos, sin embargo, más allá de considerarlos como un marco en el que se desarrolla la vida familiar, aquí la idea de contexto recupera además del capital económico de las familias, las representaciones que los jóvenes tienen sobre éstas, son símbolos y significados que constituyen tejidos, entramados, que en buena parte moldean las formas de ser y actuar, así como las expectativas de los jóvenes (Sperber y Wilson, 1994).

En este sentido, si bien la doble condición de los jóvenes de estudiantes y trabajadores conduce a suponer la mala economía familiar, tal como lo muestran los datos anteriores, en las descripciones que los estudiantes hacen de sus familias no predominan referencias a su situación económica, en sus expresiones emplean términos como el esfuerzo, el empeño, la dedicación individual y familiar, la constancia, el apoyo mutuo, para designar a los factores que han permitido alcanzar aquello que se han propuesto.

En las representaciones sobre los logros y las aspiraciones destacan el esfuerzo y el trabajo de los padres, así como de los mismos estudiantes, características familiares que son potenciadoras de la actividad y logros de metas de los jóvenes.

¿En qué trabajan?

La respuesta es clara, en el sector informal, éste se define como los trabajadores ocasionales, los trabajadores por cuenta propia (exceptuando a los profesionales), empleados, obreros y trabajadores familiares ocupados en empresas cuyos efectivos no excedan de cinco personas. Algunos autores integran en la definición a las personas ocupadas en el servicio doméstico. También, a veces, se utilizan otros indicadores como el de la percepción de ingresos inferiores a un cierto mínimo, bajo el supuesto de que las actividades de baja productividad generan ingresos reducidos (Horbath, 1999).

En el CECyTEM de Metepec sólo una estudiante se dedica a las actividades primarias, es un trabajo de apoyo a las actividades familiares por el cual no recibe salario alguno, le dedica entre tres y cuatro horas diarias. El grupo más numeroso de estudiantes está inserto en las actividades relacionadas con el comercio, la mayoría trabaja en micronegocios, sin embargo también hay quienes laboran en pequeños establecimientos comerciales son unidades en las que laboran hasta 20 trabajadores (incluyendo a los jefes), en las cuales los requerimientos de conocimientos, habilidades y destrezas son más amplios. Otro grupo importante de estudiantes se dedica a los servicios, en este grupo encontramos dos estudiantes cuya actividad laboral corresponde a la especialidad tecnológica que cursan en el CECyTEM, uno de ellos tiene ya una experiencia de tres años y el otro de unos cuantos meses, los demás realizan labores muy distintas, por la actividad que realizan encontramos dos extremos, el trabajo doméstico de limpieza y el “animador” que corresponde a trabajos outsourcing, clara expresión de las condiciones de los mercados de trabajo que se ofrecen en el mundo neoliberal.

A diferencia de Metepec, en San José del Rincón, una buena cantidad de estudiantes se dedica a ocupaciones que corresponden al sector primario, son actividades familiares por las que la mayoría no recibe salario alguno, se han dedicado a estas tareas desde que eran muy pequeños. Sólo un estudiante se ubica en el sector secundario, trabaja en actividades relacionadas con la industria de la construcción, en la cual se desempeña, como el mismo describe, como chalán. El sector más numeroso de los estudiantes que trabajan se ubica en el sector terciario, en el comercio y los servicios. A diferencia de Metepec, aquí un solo estudiante trabaja en un pequeño establecimiento, los demás en micronegocios.

Para los estudiantes trabajadores de ambas comunidades no hay lugares en el sector formal de la economía y los niveles de precariedad son muy elevados, es una característica común que los estudiantes de ambos planteles desempeñan ocupaciones en las que no reciben ningún tipo de bien o servicio adicional a su sueldo, en dinero o en especie, por parte de la unidad económica para la cual trabajan.

También puede apreciarse que a pesar de las diferencias en las estructuras socioeconómicas y demográficas de las dos localidades, si bien el tamaño de las unidades económicas es distinto, las oportunidades de trabajo a las que pueden acceder los jóvenes son, en algunos casos, muy similares, sin embargo encontramos una diferencia fundamental en

cuanto a las condiciones laborales, la mayoría de estudiantes que trabaja en San José del Rincón no reciben salario por su trabajo.

Las competencias en la educación técnica y el mundo del trabajo

En el modelo curricular de la educación media superior las competencias se entienden como un referente que expresa las capacidades que los jóvenes requieren para desenvolverse en contextos diversos a lo largo de la vida en el mundo actual. Incluye características que se relacionan con su papel en la formación de los estudiantes, en este sentido se hace énfasis en que constituyen saberes objetivados a través de los cuales se concretizan y movilizan conocimientos, habilidades y actitudes en contextos específicos, trascienden los objetivos de las asignaturas de un plan de estudios e implican la generación de experiencias educativas más complejas que intentan responder a las exigencias del mundo actual.

Una de las preocupaciones de la educación tecnológica, y de los individuos que la demandan, ha sido ofrecer y recibir una preparación que asegure el éxito de ser empleado dentro del mercado laboral, la relación de la educación técnica de nivel con el mercado de trabajo, hace necesario mirar en este sentido, por lo que es relevante considerar aquello que se denomina las competencias de empleabilidad.

De acuerdo con los requerimientos del mercado de trabajo, se pueden distinguir dos tipos de competencias.

Generales: constituidas por actitudes, valores y habilidades necesarias para obtener un empleo de calidad y para poder sobrevivir en un mercado de trabajo que se modifica continuamente. Se identifican también como competencias de empleabilidad, entre las que se consideran distintos tipos:

Básicas, relacionadas con el uso de los recursos para lograr objetivos, habilidades interpersonales, habilidades de comunicación, sistémicas y tecnológicas.

Específicas, tienen relación con las habilidades requeridas para la realización de tareas particulares en un área de trabajo determinada. Se desarrollan a través de la escolaridad formal y la experiencia en situaciones de trabajo.

Las competencias que articulan el mundo escolar y el laboral

A partir de las conversaciones con los estudiantes que realizan trabajos en el campo de la mecánica automotriz y en empleos en los que en mayor o menor medida incluyen tareas de contabilidad, así como con sus empleadores, se identifican las siguientes habilidades que estos actores consideran necesarias para el desempeño de las tareas ocupacionales, razón por la cual se han denominado competencias específicas.

Competencias específicas: Se constituyen por comportamientos efectivos que integran conocimientos y las habilidades necesarias para el desempeño de las tareas ocupacionales, pero también conocimientos específicos del campo en el que se desempeñan. En los siguientes casos se refiere el uso del equipamiento y la tecnología, al respecto, el dueño del taller mecánico describe:

“Con él ha sido muy fácil el trabajo, porque ya conocía casi todos los aparatos y herramientas que aquí usamos, luego él ya les anda diciendo a sus compañeros lo que deben hacer, aunque sí tengo que estar al pendiente porque, como todo, es cuestión de práctica...” (Ent.02Met.18042010).

“Manuel tiene poco más de un mes, ahorita propiamente está sólo como chalán, pero veo que capta muy bien cómo es el ensamblado de las partes, a veces lo veo que trae sus apuntes ve sus esquemas y se acerca con alguien que esté trabajando para ver cómo va todo...” (Ent.O6Met.220310).

“Yo aprendí en la escuela hacer balances y arqueos de caja, así, además de atender la caja también vengo a ayudar a hacer eso” (Ent.10S.J.R.240310).

Competencias generales:

A diferencia de los estudiantes que se desempeñan en trabajos relacionados con la tecnología que cursan, los alumnos que realizan otros trabajos, identifican las actitudes, habilidades y valores que han adquirido en la escuela y les permite desenvolverse mejor en su trabajo, son rasgos relacionados con competencias generales que comprenden:

Capacidad de expresión oral y escrita y operaciones aritméticas. Al respecto, un estudiante que trabaja con su familia en las labores del campo y una estudiante que trabaja en una tienda señalan:

“Ahora que yo ya estudio contabilidad mi papá siempre me da las cuentas que hace para que y yo diga si está bien (Ent.10S.J.R.120410).

“Hablar y expresarme bien lo aprendí aquí en la escuela y eso me sirve en lo que hago” (Ent.11120410).

Habilidades interpersonales: trabajo en grupo, enseñar y aprender, liderar, negociar, atender clientes, manejar la diversidad cultural. En este aspecto una alumna describe:

“Gracias a lo que aprendo en la escuela puedo relacionarme mejor y ser respetuosa con los clientes” (Ent. 16040510)

Capacidades relacionadas con el uso de los recursos para lograr objetivos (trabajo, dinero, tiempo, materiales y equipos). Un alumno que trabaja en las labores del campo y un estudiante que es animador en centros comerciales, en Metepec, expresaron:

“Con lo de contabilidad y las matemáticas ahora yo llevo las cuentas exactas de todo lo que se requiere.”

Mi responsabilidad es terminar mis actividades a tiempo y estar atento para asistir a los comercios que mi jefe me diga que vaya, yo creí que la escuela sí me ha ayudado a desenvolverme mejor.

El desarrollo de competencias específicas no excluye a las competencias generales, pero el desarrollo de éstas, en los casos descritos, no incluye el desarrollo de competencias específicas.

A manera de cierre:

Si bien a partir de la investigación es posible reconocer el impacto de la formación profesional técnica en el nivel medio superior a través de los estudiantes que trabajan, su doble condición de estudiantes y trabajadores, así como las oportunidades de trabajo a las que acceden nos lleva a cuestionar la pertinencia de las competencias en función de los requerimientos sociales en localidades cuyas dinámicas sociales son consecuencia de un mundo globalizado.

Tablas y cuadros

Cuadro No. 1 Porcentaje de jóvenes y adolescentes según condición de actividad

Edad	Sólo estudian	Sólo trabajan	Estudian y trabajan	Ni estudian ni trabajan
12-14	92.6	0.5	0.6	6.3
15-19	61	15.5	2.5	16
20-24	24.4	37.4	8.9	29
25-29	6	57.4	2.5	34.1
Total	43.7	28.8	5.3	22.1

Fuente: Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares

Referencias

- Casillas, M A. De Garay, A., Vergara, J., Puebla, M. (2001). "Los estudiantes de la UAM- A, un sujeto social complejo" En Revista Mexicana de Investigación educativa, enero, abril, vol. 6, núm. 11. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Pp. 139-163.
- CECYTEM, (20010). Las competencias. Documento digital. <http://cecytem.edomexico.gob.mx/cecytem/> consultado el 28 de octubre de 2010.
- García, G. y Bartolucci, J. (2007). "Aspiraciones educativas y logro académico: Un estudio de caso sobre características y condiciones sociales de los estudiantes de la UAM." Revista Mexicana de Investigación Educativa, octubre-diciembre, año/vol. 12, Núm. 035, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Distrito Federal, México. Pp. 1267-1288.
- Gallart, M.A. y Jacinto. (1997). "Competencias laborales: tema clave en la articulación educación-trabajo" en Cuestiones actuales de la formación. Montevideo: OIT. Cinterfor. Pp. 83-92
- Horbath, J. (1999). El impacto regional de la crisis de 1994 en los principales mercados urbanos de trabajo en México. *Aportes* N. 11 Agosto 1999, Universidad Autónoma de Puebla.
- Pascarella E. y Terenzini, P. (1991). *How college affects students*. San Francisco: Jossey-Bass.

- Perrenoud, P. (2001). "La clave de los campos sociales: competencia del actor autónomo", en Dominique Simone Rychen y Laura Hersh Salganik, *Definir y seleccionar las competencias fundamentales para la vida*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, pp. 216-250. Documento digital http://rubenama.com/historia_unam/lecturas/perrenoud_clave_campos_sociales.pdf, consultado el 26 de noviembre de 2009
- Reyes, C. (2008). La deserción en la licenciatura en geografía de la UAEM, un análisis desde las trayectorias escolares. Cohorte 2004-2009. Tesis de Doctorado en Educación. México. Centro de Estudios Superiores en Educación
- Sperber, D. y Wilson, D. 1994. *La relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Akal.
- Tinto, V. (1992). *El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas de abandono y su tratamiento*. México: UNAM-ANUIES. Cuadernos de planeación universitaria.